REINO DE CORDELIA

La aventura de copiar Las meninas en estudio a tamaño natural y a 7000 kilómetros del Prado



DIARIO DE UNA COPIA

Las Meninas

desde una Luz Artificial Félix de la Concha *Prólogo de Jordi Gracia* 232 páginas a 4/4 colores Encuadernación en tapa dura con sobrecubierta

IBIC: AFC | Thema: AFC Precio sin IVA: 25,91 €

PVP: 26,95 €

ISBN: 978-84-19124-83-8





☐ @reinodecordelia
☐ facebook.com/reinodecordelia
☐ https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaoɪ

www.reinodecordeliao.es



Entre 2010 y 2011, mientras pintaba en Estados Unidos de América una serie de 75 cuadros sobre unas granjas próximas a lowa City, los días en los que el frío o el viento le impedían salir al exterior Félix de la Concha decidió dedicarse a un experimento sobre *Las meninas*. Se trataba de reproducir a tamaño natural en su estudio, y por tanto con luz artificial, el original de Velázquez dividido en 140 fragmentos y a 7000 kilómetros del Museo del Prado. Mientras se enfrentaba a esa auténtica aventura hubo de vencer varios problemas de toda índole, que fue relatando en un diario que le ayudó a reflexionar sobre la copia y el proceso técnico seguido para llevarla a cabo. Pero también pudo descubrir aspectos curiosos del original que le permitieron entender mejor la técnica y ambiciones de uno de los grandes genios de la pintura del Barroco.

El autor

Félix de la Concha (León, 1962) estudió en la Facultad de Bellas Artes de Madrid hasta 1985, cuando es premiado en la Primera Muestra de Arte Joven (Círculo de Bellas Artes de Madrid). En 1989 recibe una beca de la Academia de España en Roma y trabaja en Italia hasta 1995, año en que se traslada a los Estados Unidos, donde continúa gran parte de su trayectoria artística. Su obra pictórica parte del natural y se centra en el paisaje urbano y el retrato. En ambos introduce el concepto temporal como fundamento tanto en el proceso de ejecución como en la captación de los motivos. Sus obras paisajísticas se estructuran frecuentemente en polípticos o series, como en *One A Day: 365 Views of the Cathedral of Learning* (1999), donde muestra diversos puntos de vista realizados a lo largo de todos los días de un año, o en su proyecto *Fallingwater en Perspectiva* (2005-2006) en el que traduce a la pintura su contacto durante dos años con este hito arquitectónico, invitado por el Western Pennsylvania Conservancy. Aunque su obra se ha expuesto ampliamente en España, en los Estados Unidos tiene una presencia constante con exposiciones en instituciones como el Columbus Museum of Art (1998), el Carnegie Museum of Art (1999), el State Museum of Pennsylvania (2008) y el Hood Museum of Art (2009), entre otras.



Del prólogo de Jordi Gracia

En el lector de diarios se esconde casi siempre el embrión de un espía aunque a menudo alienta sobre todo un irrefrenable chismoso, descarado y a menudo descastado. Por supuesto que hay más altas razones para acercarse a los diarios de Kafka o de Pavese, a los diarios de Ionesco o de un pintor como Miquel Barceló, asaltado por las arenas del desierto africano mientras pinta como a Félix de la Concha le asaltan los vientos gélidos de Iowa. La lista de motivos sería tan infinita como la variedad de lectores. Pero hay una causa lectora que se emparenta inequívocamente con la curiosidad malsana y la morbosa sospecha sobre los secretos del artista. El taller real nos llega casi siempre deformado y corregido, sea en el artificio de las casas-museo, sea en el postureo de los artistas, sea en las recreaciones pasteurizadas.

- [...] A lo que no escapa nunca el lector de estas páginas es a la sensación de compartir una fascinante aventura imposible convertida en experimento moral: la recreación cuadro a cuadro de una obra absoluta, *Las meninas* de Velázquez, a partir de su descomposición geométrica y ejecutada sin el original delante. Lo que copia el pintor es algo más inverosímil que el original pero sorprendentemente productivo. La reproducción del cuadro en alta resolución, disponible en Google, es el origen de este invento extraño y la causa eficiente para que Félix de la Concha alternara durante algunos meses de su vida la práctica de la pintura y la práctica de la escritura, en una simbiosis muscular y profundamente empática.
- [...] El enjambre de observaciones que provoca la creación ofrece una mirada original y única porque la misma visita al taller del artista conmueve como un nacimiento a cámara lenta. No está naciendo una copia fragmentada de *Las meninas* —como sucede en la realidad del taller del pintor— sino un experimento moral en las páginas de su diario. Las preguntas seguirán abiertas mientras desmenuza microscópicamente un cuadro redescubierto a la luz de la alta tecnología: los detalles invisibles, los matices cromáticos, los pentimentos sospechables. Apenas «una pincelada ramplona y hasta antipática» de Velázquez se convierte en una puerta y es así porque «no está para verse». Casi cada trozo del cuadro se presta a una consideración que trasciende el cuadro para sumergirse en la experiencia titubeante, dudosa, del espectador.

El lector que conozca la obra de Félix de la Concha entenderá mejor ahora las razones de sus obstinadas series idénticas y cambiantes, como los setenta y cinco cuadros titulados *La regla del 25. Una granja en Prairie du Chien Road, en Iowa City*, pintados al mismo tiempo que la copia de *Las meninas*. [...] Este invento loco, ese experimento raro, acaba convertido en un autorretrato moral de Félix de la Concha con la sorpresa en el lector de reconocerse en ese autorretrato.